

Empezando la escuela: ¿Quién está preparado?

Patricia Ames, Vanessa Rojas y Tamia Portugal

Un creciente número de estudios señala la importancia de la experiencia infantil durante los primeros grados de primaria como fundamental para lograr el éxito en los años escolares posteriores. La transición a primer grado parece ser clave en este proceso, porque los niños que se adaptan mejor a primer grado tienden a mostrar un mejor desempeño en los años siguientes. A pesar de ello, existe escasa investigación en América Latina en general y en Perú en particular, alrededor de la transición al primer grado. Estudios previos sugieren que los resultados educativos de los niños de primer grado están altamente correlacionados con su experiencia de educación inicial. Otros estudios revelan las discontinuidades culturales que los niños experimentan entre el hogar y la escuela en contextos culturales diversos. Se necesita más investigación para entender mejor las experiencias de los niños al empezar la escuela, debido a la importancia que ello tiene para su trayectoria escolar y para su desarrollo en general.

Contexto

En el Perú, aunque la matrícula en la educación primaria es casi universal, es significativamente menor en educación inicial. Más aún, a pesar de esta cobertura, los debates actuales cuestionan la calidad del servicio educativo y sus resultados. Aunque recientemente se han creado diversos programas para la educación y el cuidado de la infancia temprana, el acceso que los niños pequeños tienen a estos servicios continúa siendo limitado. Como parte de la agenda educativa y de políticas públicas, se han recomendado algunas medidas específicas para favorecer la transición a la escuela, como la capacitación especial para profesores de inicial y primer grado, pero estas medidas aún no han sido implementadas.

La comprensión actual de los procesos de transición se pregunta no sólo cuán preparados están los niños para comenzar la escuela, sino también qué tan preparadas están las escuelas para recibir a los niños. El grado de preparación de las escuelas depende de factores como la disponibilidad y el acceso a servicios educativos, la capacitación docente para la transición, y los recursos de la escuela.

Asimismo, existe un consenso creciente respecto a que para alcanzar servicios de calidad en la educación y el cuidado infantil es necesario involucrar a los padres y comunidades en el diseño, implementación y evaluación de estos servicios. Las actitudes de los padres y de la comunidad hacia la educación temprana y la información que reciben sobre las transiciones de sus hijos son temas muy importantes. Las experiencias de los niños sobre sus

propias transiciones deben ser también comprendidas y tomadas en cuenta, especialmente en relación al contraste entre la educación inicial y primaria, a sus perspectivas sobre otras actividades fuera de la escuela, y a lo que les gusta y lo que les disgusta de ir a la escuela.

Metodología

El documento aborda las siguientes preguntas relacionadas a la transición al primer grado en el Perú:

- ¿Qué tan preparadas están las escuelas y los profesores para facilitar la transición al primer grado?
- ¿Cuánta información tienen los padres sobre este proceso y cuáles son sus perspectivas?
- ¿De qué manera los niños experimentan esta transición?

Asimismo, aborda las diferencias en las experiencias de la transición en ambientes urbanos y rurales, en contextos indígenas y no-indígenas y en términos de género. El estudio se realiza a través de estudios de caso y usando diversos métodos de tipo cualitativo.

Resultados

Los resultados de este estudio provienen de la investigación de Niños del Milenio en cuatro distritos en el Perú. Se encuentran signos positivos a nivel institucional, como la creciente matrícula en el nivel inicial y un mayor acceso y disponibilidad de servicios educativos tanto en áreas urbanas como rurales. Al interior de las escuelas, sin embargo, encontramos una débil o nula coordinación y diálogo entre maestros de inicial y de primaria; falta de continuidad entre los ambientes de las aulas, ausencia de capacitación especializada para que los maestros de primaria enseñen en primer grado; e inexistencia de planes o programas que atiendan a los niños sin experiencia de educación inicial. Las escuelas no están haciendo un esfuerzo consciente para dar la bienvenida a los niños a sus aulas y aligerar los diversos cambios que enfrentarán. Por otro lado, encontramos que generalmente los padres tienen una actitud positiva hacia la educación y que existe un creciente consenso respecto de la importancia de la educación inicial. La gran mayoría de los niños participantes del estudio tuvo educación inicial, aunque la duración de la misma es variable. El principal peso de la adaptación a la escuela primaria recae en las niñas y los niños, quienes muestran una actitud muy positiva hacia esta transición y diversas habilidades para sobrellevarla. Se requiere mucha más atención, tanto de parte de los que diseñan las políticas públicas, como de los educadores, para sacar mayor ventaja de la actitud positiva que emerge de los padres y de los propios niños.